

# Los cambios de producción agraria y su relación con los mercados consumidores. El caso de la comarca de Osona

por SANTIAGO ROQUER SOLER\*

## Palabras clave:

*Cataluña; Osona; producciones agrarias; abastecimiento de mercados urbanos; geografía agraria; geografía económica; geografía urbana.*

La sociedad agraria española en general y la catalana en particular han experimentado en el transcurso de los últimos 100-150 años una serie de cambios tan profundos que, considerados en su conjunto, constituyen un proceso que podría ser definido como de revolución agraria. Desde un punto de vista económico, esta revolución agraria se ha caracterizado por el tránsito desde una actividad agraria de autoconsumo a otra plenamente comercial. Si bien puede afirmarse que ya desde la Edad Media en la sociedad agraria tradicional existía una cierta comercialización, debe reconocerse en todo caso que el aspecto comercial era muy secundario, predominando ampliamente el sistema de autoconsumo. En sentido contrario, e incluso valorando que en la actividad agraria actual subsiste un cierto grado de autoconsumo, éste desempeña un papel muy secundario, muy marginal, de muy escasa significación. Así pues, cabe afirmar con toda seguridad que en la actualidad las economías agrarias de nuestras comarcas se encuentran plenamente integradas en los circuitos comerciales.

El sistema de autoconsumo supone la coincidencia entre el centro productor y el centro consumidor, de manera que no se producen intercambios entre distintos polos. Por el contrario, el sistema de tipo comercial significa la existencia de un polo productor y un polo consumidor y entre ambos las relaciones son muy estrechas. En realidad, aunque las relaciones son mutuas, el centro productor suele verse fuertemente mediatizado por el polo consumidor, como puede observarse en la oscilación de los precios y en la influencia que la cambiante demanda urbana ejerce sobre los

\* Profesor adjunto de la Universidad de Barcelona, Delegación de Tarragona.

tipos de productos que se obtienen en las áreas abastecedoras. A partir de este segundo supuesto vamos a desarrollar el presente estudio. La hipótesis inicial será la de que las áreas agrarias vinculadas a uno o varios grandes centros urbanos consumidores van intentando adaptar sus producciones a la cambiante demanda de estos centros consumidores. Evidentemente, esta hipótesis no quiere significar una relación necesaria de causa-efecto, sino que únicamente pretende mostrar la acción influyente del polo consumidor sobre el polo productor. Así mismo, no se nos olvida que en los cambios en la producción agraria inciden otros factores, desde el medio natural, que impone ciertos límites, pasando por factores de tipo tecnológico, hasta otros elementos del sistema comercial. Sin olvidar la mediatización del medio natural y teniendo en cuenta otra serie de factores, la hipótesis supondría que en la agricultura comercial son los factores económicos y comerciales los de mayor influencia. Entre los últimos factores aludidos, se tomará el de la demanda de los centros consumidores como hilo conductor del presente estudio. Éste va a consistir, pues, en el análisis de los cambios de producción agraria de una comarca motivados, básicamente, por el influjo de un centro urbano consumidor.

Hemos elegido como marco espacial de análisis el de la comarca de Osona,<sup>1</sup> cuyas transformaciones en los tipos de producción agraria habrá que explicar fundamentalmente en relación con el gran centro consumidor que constituye Barcelona y su Área metropolitana —sin olvidar, claro está, que los pequeños centros urbanos e industriales de la propia comarca son también consumidores de los productos agrarios que en ella se obtienen—.

Con motivo de la elaboración de nuestra tesis doctoral<sup>2</sup> tuvimos ocasión de referirnos muy marginalmente al tema de las transformaciones agrarias en relación con los centros consumidores, pues en aquel momento éstas nos interesaban fundamentalmente como factores influyentes en las variaciones demográficas. Concluida desde hace unos años la tesis doctoral, hemos creído que era el momento de dedicar un análisis específico a un tema que en aquella ocasión sólo pudimos tratar marginalmente.

El desarrollo del estudio va a ser aproximadamente el siguiente: partiendo del siglo XVIII —momento en que dominaba aún la agricultura tradicional, aunque con ciertas tendencias a una comercialización— se estudiarán los grandes cambios en las producciones agrarias de la comarca, que, a nuestro entender, pueden sintetizarse en tre períodos o ciclos, con el predominio de un producto distinto en cada uno de ellos —trigo, patata y productos ganaderos—. No se trata de presentar estos tres ciclos como tres momentos históricos diferenciados y correlativos, sino que, a partir del estudio de la evolución sufrida por cada uno de los productos aludidos, podrá verse el predominio de uno de ellos en distintos momentos, sin que este predominio signifique la desaparición de los dos restantes y otros que pudieran acompañarlos. Es decir, no se trata de fases correlativas, en cada una de las cuales el producto dominante anule a los demás, sino de ciclos más o menos superpuestos, en cada uno de los cuales existe el predominio de algún producto. No faltan tampoco los períodos de in-

1. De forma general, el marco de referencia será la comarca de Osona, aunque, en ciertos casos, el análisis versará casi exclusivamente sobre la Plana de Vic —subcomarca de aquélla—, ya que únicamente a ella se refiere parte de la documentación empleada. El hecho no es excesivamente preocupante por dos razones: a) la Plana de Vic constituye el sector agrario más importante —con mucho— de toda la comarca; b) el resto del territorio comarcal está muy vinculado a la Plana de Vic y, con cierto retraso, sigue las pautas predominantes en ésta.

2. ROQUER, S.: *Población y transformaciones espaciales en la comarca de Osona (siglo XVIII - siglo XX)*, tesis doctoral, Departamento de Geografía, Universidad de Barcelona, 1976.

decisión, de indeterminación, de crisis, en los cuales la actividad agraria de la comarca parece no conocer cuál debe ser su «nueva» alternativa. A lo largo del presente trabajo tendremos ocasión de constatar ejemplos de este hecho.

¿En qué va a consistir el método de estudio? Se trata de obtener el mayor número posible de testimonios contemporáneos que informen acerca de la situación agraria de la comarca en distintos momentos de su evolución. No es, pues, un estudio realizado a partir de los datos de base, sino que se trata de una síntesis elaborada a partir de una serie bastante numerosa —con cierta pretensión de exhaustividad— de testimonios de autores que, en distintos momentos históricos, han estudiado la realidad agraria de Osona o de alguna de sus áreas. Estos testimonios van desde finales del siglo XVIII —concretamente los aportados por Francisco de Zamora<sup>3</sup>— hasta los estudios que, desde diversos campos, se han realizado en los últimos años.

### I. EL CICLO DEL TRIGO

El trigo y algunos otros cereales similares han constringido la base alimenticia de las sociedades europeas hasta períodos muy recientes de nuestra historia. El pan, obtenido de la harina de dichos cereales, era el alimento principal de las sociedades tradicionales, de forma que los períodos de hambre, desgraciadamente tan frecuentes en la Europa preindustrial, iban estrechamente unidos a los períodos de escasez de trigo y de alza del precio de éste, como consecuencia básicamente de una mala cosecha.<sup>4</sup> La importancia del pan en la alimentación de estas sociedades explica que prácticamente en todas ellas el trigo —o algún cereal subsidiario, como el centeno en algún caso— sea uno de los componentes esenciales de su patrón de cultivo, tanto en la agricultura mediterránea, como en la atlántica, en la continental, en la de los países fríos, etc.

La comarca de Osona responde plenamente al planteamiento anterior. Situada ecológicamente fuera del dominio mediterráneo estricto, ha carecido tradicionalmente de cultivos típicos de este medio, tales como el olivo y otros árboles frutales, y ha visto desaparecer totalmente el cultivo de la vid.<sup>5</sup> Su patrón tradicional, junto a plantas no mediterráneas más resistentes al frío y más exigentes en humedad —mijo, habas, alforfón, lino, cáñamo y patatas y maíz desde el siglo XVIII—, incluía una muy importante presencia del trigo y de otros cereales tales como el centeno y la cebada. Todavía hoy, aunque con una importancia menor, el trigo y los demás cereales de otoño-invierno tienen una fuerte presencia en Osona, como tendremos ocasión de constatar más adelante. Vamos a examinar seguidamente la evolución del cultivo del trigo y otros cereales a lo largo de los dos últimos siglos.

3. ZAMORA, F. de: *Diario de los viajes hechos en Cataluña*, Ed. a cargo de R. Boixareu, Barcelona, ed. Curial, 1973. El viaje a la Plana de Vic y Collsacabra corresponde a 1787.

4. Véase el documentadísimo estudio sobre este tema contenido en WRIGLEY, E. A.: *Historia y población*, Madrid, Ed. Guadarrama, 1969, especialmente cap. III: «Fluctuaciones en las sociedades preindustriales».

5. Esta planta existió en época medieval y en los primeros siglos de la Era Moderna, pero ya había desaparecido casi totalmente en el siglo XVIII. Numerosos autores de los que irán apareciendo a lo largo del trabajo se refieren a este cultivo desaparecido pero sobre todo conviene consultar la obra de SERRA CAMPDELACREU, J.: *Les vinyes a la Plana de Vic (segles XIV-XVIII)*, «Divulgacions de l'Arxiu Municipal de Vic», II, Vic, 1881.

## 1. El predominio triguero en la agricultura tradicional

El período que comprende el siglo XVIII y la primera mitad, aproximadamente, del XIX corresponde a una época en la que la agricultura tradicional llega a su culminación, a la vez que se están fijando las bases para un cambio hacia una agricultura comecial.<sup>6</sup> Esto significa que la actividad agraria era fundamentalmente de autoconsumo, completándose con un pequeño comercio de ámbito local o comarcal para el abastecimiento de las poblaciones urbanas e industriales, muy florecientes a lo largo del siglo XVIII. ¿Existía ya un comercio extracomarcal, concretamente hacia la ciudad de Barcelona? Según los datos y testimonios que poseemos, este comercio debía ser muy débil por aquella época. Pero antes de entrar en el aspecto comercial, conviene hacer referencia a los cultivos dominantes en el período de análisis, con lo cual podrá resaltarse la importancia del trigo y demás cereales en el patrón de cultivos.

El primer documento a emplear corresponde a las noticias que suministra el viaje de Francisco de Zamora realizado en 1787.<sup>7</sup> He aquí la descripción que hace del sistema agrícola de la Plana de Vic, con referencia al tipo de rotación dominante:

«No hay regadíos, no se coge vino ni aceite y muy pocas frutas... La tierra nunca queda vacía, pues en las más sacan dos cosechas cada año, porque en segando el trigo siembran mijo, y en cogiendo las habas, hacen las judías; y el mismo año vuelven a sembrarlas de trigo y después hacen maíz, y vuelven después a hacer trigo.»<sup>8</sup>

Como puede observarse en la descripción anterior, el trigo aparece en varias ocasiones a lo largo de todo el ciclo de la rotación.

En un *Diccionario Geográfico Universal* de 1834,<sup>9</sup> aparece una excelente descripción del tipo de rotación de cultivos imperante en la Plana de Vic, rotación cuatrienal que en síntesis era la siguiente: primer año: cáñamo, habas u otras legumbres; segundo año: trigo; tercer año: otros cereales (cebada, centeno, rubión o comuña —que es una mezcla—), y cuarto año: trigo candeal, y una vez segado éste, alforfón sobre el rastrojo. Como puede observarse, el trigo aparece en dos años de la rotación cuatrienal y los otros cereales ocupan un tercer año.

La misma obra anterior dice a propósito del partido judicial de Vic:

«Son copiosas sus cosechas de trigo, así como las de cebada, centeno, maíz, habas, legumbres y alforfón.»<sup>10</sup>

En términos semejantes, aunque menos explícitos, se expresa el *Diccionario Geográfico* de Madoz.<sup>11</sup>

A través de las citas anteriores creemos haber probado que el cultivo triguero, en particular, y el de los cereales de invierno, en general, constituían la parte más importante de la producción agraria de la comarca en el período que nos ocupa. Aun

6. Véase ROQUER, S.: *Población y transformaciones espaciales en la comarca de Osona (siglos XVIII-XX)*, y ROQUER, S. y VILA, A.: *La població d'Osona. Evolució i estructura*, Vic. Ed. Eumo, 1981.

7. Véase nota 3.

8. ZAMORA, F.: *Diario...*, pág. 62.

9. *Diccionario Geográfico Universal, dedicado a la Reina nuestra Señora y redactado por una sociedad de literatos*, Barcelona, imprenta de José Torner, 1834, pág. 586.

10. *Diccionario Universal...*, pág. 585.

11. MADDOZ, P.: *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, 16 vols., Madrid, 1848-50. Vol. XVI, pág. 26.

tratándose de un sistema agrario bastante diversificado, no cabe duda de que todo él estaba regido por la importancia de la cosecha triguera y cerealística en general. Ahora bien, es necesario preguntarse si este sistema está en relación tan sólo con el autoconsumo y abastecimiento comarcal o si incluye también una cierta vinculación con el mercado de Barcelona. Ya hemos dicho anteriormente que los testimonios contemporáneos no mencionan en ningún caso la existencia de una exportación triguera hacia Barcelona. Así, por ejemplo, Francisco de Zamora, que tan expresivo se muestra a la hora de relatar la exportación de los productos textiles obtenidos en la comarca, no hace ni una sola referencia al comercio agrícola. Únicamente —tras describir el sistema de rotación dominante en la comarca, que he citado en páginas anteriores— acaba diciendo:

«Se cogen en esta tierra, unos años con otros, bastantes granos para mantener los habitantes de ella.»<sup>12</sup>

Dado que la comarca incluía una parte de la población dedicada, con preferencia o exclusivamente, a actividades industriales o artesanales, el hecho de poder «mantener a todos los habitantes de ella» supone la existencia necesariamente de un comercio local o comarcal, que, sin embargo, no parece rebasar significativamente estos límites.

Dos citas del *Diccionario* de Madoz parecen reflejar también la inexistencia de cualquier comercio cerealístico importante. Al hablar de la producción dice:

«PRODUCCIONES. Trigo candeal, cebada, avena, mijo, maíz, legumbres, patatas, almucos, cáñamo, lino, frutas y hortalizas; todo en cantidad suficiente para el consumo, y rara vez sobrante.»<sup>13</sup>

Unas líneas más abajo, al hablar del comercio, no aparece ninguna referencia a una posible exportación de cereales hacia las tierras litorales. Dice el autor:

«COMERCIO. Importación de sal, vino, aguardiente, aceite, drogas, arroz, bacalao y toda especie de pescado salado; exportación de los productos de la industria, madera y carbón.»<sup>14</sup>

Finalmente, en la obra de D. M. Galadies correspondiente al año 1846, en defensa de la carretera de Barcelona a Vic por el Congost, no aparece tampoco referencia alguna sobre el comercio cerealístico. Dice, por ejemplo:

«He aquí lo que se resintiera de cambiarse la vía pública de Barcelona a Vich: la extracción de los productos industriales de esta ciudad, además de la madera, ganado, etc., y la importación a ella de las primeras materias, como algodón y otras producciones.»<sup>15</sup>

A partir de los documentos anteriores puede afirmarse que, aun siendo la producción cerealística la más importante de la comarca en aquel momento, su área de comercialización no rebasaba el estricto ámbito comarcal; tan sólo abastecía a los pocos núcleos urbanos e industriales existentes en su interior. Dado el sistema de aparcería dominante en la comarca, podría apuntarse la siguiente hipótesis: la parte

12. ZAMORA, F.: *Diario...*, pág. 62.

13. MADDOZ, P.: *Diccionario...*, vol. XVI, pág. 26.

14. MADDOZ, P.: *Diccionario...*, vol. XVI, pág. 26.

15. GALADIES, D. M.: *Recuerdo histórico de la carretera de Barcelona a Vich*, imprenta de Ignacio Valls, Vic, 1846, pág. 13.

de grano que quedaba en posesión del aparcerero serviría casi exclusivamente para el consumo de su propia familia, en tanto que la parte correspondiente al propietario sería vendida en los núcleos urbanos e industriales de la propia comarca y únicamente el sobrante de esta última partida podría rebasar los límites comarcales en aquellos años de cosecha más abundante. Así pues, el comercio cerealístico extracomarcal apenas debía de existir.

La situación descrita hasta aquí corresponde claramente a la de una sociedad tradicional, cuyas características fundamentales serían: *a)* una agricultura de baja productividad y, por ende, de pocos excedentes; *b)* una actividad agraria bastante diversificada, poco generadora de excedentes y poco deseosa de éstos; *c)* una posibilidad de comercialización limitada más aún por la presencia de pocos y malos caminos; *d)* una sociedad poco diferenciada en lo que a población rural y urbana se refiere y con fuerte predominio además de la primera. Este hecho significa, por un lado, unos hábitos alimentarios similares, seguramente poco modificados en el tiempo, y, por otro, representa que la ciudad tiene una capacidad muy pequeña para influir sobre el tipo de cultivo que debe predominar en su ámbito rural circundante. Apenas existe la relación entre el polo productor y el polo consumidor que será característica del sistema comercial posterior.

## 2. Los inicios de la comercialización moderna y la crisis del sistema cerealístico tradicional (2.ª mitad del siglo XIX)

Acabamos de señalar que uno de los motivos de la poca comercialización de los productos osonenses residía en el aislamiento que sufría la comarca. Tal vez este testimonio del *Diccionario Geográfico de Madoz* puede ser significativo de este hecho:

«CAMINOS. El principal es la carretera que conduce de Vich a Barcelona, que hasta ahora ha estado intransitable para carruajes, particularmente en tiempo de lluvias; pero en el día se va construyendo de nuevo; y debe estar ya concluido. Otros caminos carreteros conducen de la ciudad de Vich a Puigcerdá, a Olot, Manresa, Girona y otras poblaciones; pero sólo son transitables para ruedas en el llano de Vich, convirtiéndose después en caminos de herradura; tanto este llano como la parte montuosa, se hallan cruzados de otros caminos y veredas de esta especie, que conducen a diferentes puntos; pero todos se encuentran en mal estado, y hacen difícil y dispendiosa la exportación e importación.»<sup>16</sup>

Como ya apuntaba Madoz, la realidad empezó a cambiar a partir de mediados del siglo XIX. Aparte de la mejora de las carreteras, el hecho fundamental que rompió el aislamiento de la comarca y abrió ésta a las posibilidades comerciales fue la construcción del ferrocarril de Barcelona a Vic y a Sant Joan de les Abadesses y que llegó a Vic en 1875. No desconocían los contemporáneos la importancia que el ferrocarril iba a tener en la actividad económica de la comarca. Así, por ejemplo, Joaquín Salarich afirmaba en 1854:

«Nuestro comercio es ahora reducido, aunque sin duda van a mudar todas las condiciones de su existencia, el día en que Vich esté unido a Barcelona por los raíles de un camino de hierro y a Ripoll por una buena carretera.»<sup>17</sup>

16. MADOZ, P.: *Diccionario...*, vol. XVI, pág. 26.

17. SALARICH, Joaquín: *Vich, su historia, sus monumentos, sus hijos y sus glorias*, imprenta de Soler Hnos., Vic, 1854, pág. 288.

Un cuarto de siglo después, recién inaugurado el ferrocarril de Barcelona a Vic, decía José Salarich:

«Al propio tiempo que por la vía férrea nos vienen abundantes productos de todos los países, nosotros podemos enviar los del Llano y de los montes que nos rodean y hasta de algunos pueblos más lejanos, de los que siendo esta ciudad [*se refiere a Vic*] el centro, los recoge, almacena y prepara para entregarlos al comercio general por conducto del ferrocarril.»<sup>18</sup>

Una vez abierta la comarca a las posibilidades del comercio moderno a través del ferrocarril, ¿cuáles iban a ser las posibilidades de expansión, de comercialización cerealística que se le presentaba a la comarca? Este interrogante preocupa sobremedida a los intelectuales y científicos osonenses de la época, hasta el punto que el «Círculo Literario de Vich» planteó en 1876, bajo el mecenazgo de Félix Maciá Bonaplata, un concurso para premiar al autor que mejor respondiera al siguiente tema:

«Influencia que tendrá para la agricultura de la comarca de Vich la variación que en las corrientes de su tráfico haya producido o pueda producir la explotación del ferrocarril para decidir el cambio conveniente en el sistema general de cultivo.»<sup>19</sup>

El ganador del concurso fue el médico y agrónomo vicense José Salarich Giménez con su excelente obra *El cultivo alterno*.<sup>20</sup> Vamos a detenernos brevemente en el análisis de esta obra y de la casi contemporánea de Joaquín Salarich —padre del autor de *El cultivo alterno*— titulada *El salchichón de Vich*,<sup>21</sup> pues ambas obras constituyen dos excelentes monografías de la realidad agraria de la comarca en aquellos momentos.

La actividad agraria de la Plana de Vic,<sup>22</sup> que de un modo sistemático describe José Salarich, se encontraba plenamente dominada por la producción triguera y cerealística, como había venido ocurriendo hasta aquel momento, según se ha visto en el apartado anterior. El autor nos informa acerca de los dos tipos de rotación imperantes en la comarca, una cuatrienal —con dos años sembrados de trigo y otro de cebada o centeno— y otra bienal —con un año de cada dos también de trigo—. Como dice José Salarich:

«Resulta de esto que las tierras están sembradas de trigo por mitad y la otra mitad de cebada, leguminosas, tubérculos y demás plantas que he mencionado.»<sup>23</sup>

18. SALARICH, José: *El cultivo alterno*. Memoria premiada por el Círculo Literario de Vich, Vic. Establecimiento topográfico de Ramón Anglada y Pujals, 1877, pág. 4.

19. SALARICH, José: *El cultivo...*, pág. 5.

20. Véase nota 18.

21. SALARICH, Joaquín: *El salchichón de Vich*. Memoria premiada por el Círculo Literario de Vich, Vic, imprenta de Ramón Anglada, 1870.

22. Ya hemos dicho en la introducción que, aunque el estudio hace referencia a toda la comarca de Osona, en ciertos casos los testimonios aluden tan sólo a la subcomarca denominada Plana de Vic. En el caso del estudio de José Salarich bajo el término que denomina «Llano de Vich» incluye tan sólo esta ciudad y nueve municipios de su vecindad más inmediata (Gurb, Tavèrnoles, Malla, Vilalleons, Folgueroles, Santa Eugènia de Berga, Riudeperes —hoy denominada Calldetenes—, Sant Julià de Vilatorrada y Santa Eulàlia de Riuprimer). Se trata únicamente del sector central de la Plana de Vic. De todos modos, dada la relativa homogeneidad física y agraria de esta subcomarca, las noticias que aporta Salarich pueden servir, aproximadamente, para el conjunto de la Plana.

23. SALARICH, José: *El cultivo...*, pág. 23.

Seguidamente el autor estudia la producción cerealística, que supone un excedente de trigo bastante bajo, tan sólo unas 4.000 «cuarteras»,<sup>24</sup> lo cual no permite un comercio de importancia. El autor nos informa también de la bajísima rentabilidad del cultivo triguero, como consecuencia de unos bajos rendimientos —que, según el autor, estaban descendiendo por degeneración de las semillas—, una baja productividad y la caída progresiva de los precios a lo largo de todo el siglo XIX.<sup>25</sup> En efecto, según datos de Joaquín Salarich, el precio del trigo en Vic había ido descendiendo desde cifras, a principios de siglo, entre 70 y 85 reales/cuartera hasta unos 50-60 reales/cuartera desde 1840.<sup>26</sup> ¿Qué había ocurrido para que se produjese esta baja del precio y el consiguiente descenso en la rentabilidad del trigo? A juicio de los Salarich, la caída de los precios era consecuencia de la llegada al mercado catalán, en general, y al vicense, en particular, de trigos procedentes de otras regiones, incluso del extranjero, que resultaban más competitivos que los que podía ofrecer la comarca. La apertura de la comarca a los circuitos comerciales había repercutido, pues, negativamente en el cultivo del trigo.

Tanto Joaquín como José Salarich adivinaron acertadamente cómo el aislamiento comarcal había influido en el mantenimiento del cultivo del trigo en la comarca y resaltaron también cómo la llegada masiva de granos exteriores haría bajar aún más la rentabilidad del cultivo cerealístico. Ya en 1854 Joaquín Salarich veía la amenaza exterior cuando decía:

«Mas esta riqueza, ya de sí menguada, va decreciendo de muchos años acá de un modo desconsolador para nosotros, y llegará a ser aniquilada por los cereales que aquí se traen de otros puntos.»<sup>27</sup>

Este mismo autor era mucho más explícito en 1870 cuando afirmaba:

«¿Y qué será de nuestros granos cuando esté concluido el ferrocarril de Alar a Santander y la canalización del Ebro? Hasta el presente la dificultad de los transportes ha sostenido los precios, mas siendo aquéllos más fáciles, bajarán éstos, causando nuestra total ruina, si no cambiamos nuestra clase de cultivo.»<sup>28</sup>

Finalmente, véase una cita de José Salarich entre las varias que se podrían ofrecer de este autor:

«En vano nos haremos ilusiones acerca de la ventaja que puede y debe reportarnos el ferrocarril, si nuestros payeses, siguiendo la desastrosa rutina de sus abuelos, continuaran su cultivo esquilmador y de cereales sin estima, recordando anteriores épocas, en las que circunstancias de mera excepción, de incomunicación, aislamiento y de protección por parte del Gobierno les permitieron vivir de una agricultura anómala, raquílica y desconcertada.»<sup>29</sup>

La conclusión que cabe extraer a través de los testimonios de los autores citados es que el cultivo del trigo, que hasta entonces había surtido el mercado comarcal, veíase amenazado por la competencia de trigos de procedencia extracomarcal, más

24. SALARICH, José: *El cultivo...*, pág. 30. La cuartera es una antigua medida de capacidad que, para el trigo, supone un peso aproximado de 60 kilos.

25. SALARICH, José: *El cultivo...*, págs. 30 a 35.

26. SALARICH, Joaquín: *El salchichón*, pág. 30.

27. SALARICH, Joaquín: *Vich...*, pág. 294.

28. SALARICH, Joaquín: *El salchichón...*, pág. 27.

29. SALARICH, José: *El cultivo...*, pág. 72.



baratos que los propios. La comarca ya no sólo había dejado de ser exportadora de trigo —si es que alguna vez lo había sido—, sino que además se encontraba con la amenaza de no poder colocar su producción ni siquiera en el propio mercado comarcal. Sirva como último dato de la aseveración anterior la noticia, suministrada por José Salarich, según la cual en el segundo semestre de 1875 se habían importado por la estación de Vic 540 tm de trigo y 1.100 tm de harina.<sup>30</sup>

Ante el negro panorama que la actividad triguera y cerealística ofrecía por aquellos años, los Salarich apuntan como alternativa la implantación de un sistema de rotación con fuerte presencia de las plantas forrajeras y el correspondiente crecimiento de las actividades ganaderas. Con sus propuestas estaban anticipando una realidad que se irá imponiendo lentamente hasta llegar a su máxima expansión en los momentos actuales. Cuando más adelante se haga referencia al ciclo ganadero, habrá que volver a tratar las interesantes alternativas propuestas por los Salarich.

### 3. El cultivo triguero a lo largo del siglo xx

A pesar de los negros presagios de la segunda mitad del siglo XIX, lo cierto fue que, todavía en el primer tercio del XX, el cultivo del trigo y demás cereales de otoño-invierno continuó siendo el dominante en la comarca, al menos a nivel de superficie ocupada; sin embargo, en el aspecto económico y comercial, los cereales dejaron de tener la primacía en beneficio de la patata, durante el primer tercio del siglo, y de los productos ganaderos, en la actualidad.

Como acabamos de decir, el cultivo triguero continuó siendo, a pesar de todo, muy importante durante los primeros decenios del siglo XX. Así lo señala, por ejemplo, Joaquim d'Abadal, quien, en una ponencia presentada a la undécima reunión de la «Federación Agrícola Catalano-Balear» celebrada en Vic el año 1909, indica que el trigo ocupa aproximadamente la mitad de las tierras de cultivo.<sup>31</sup>

A mediados de la tercera década del siglo, en el momento de auge de la producción patatera, Gonçal de Reparaz, siguiendo a Callis i Maquet, indica que 3/5 partes del área laborable se destina a los cereales de otoño-invierno, aunque sin señalar qué parte corresponde específicamente al trigo.<sup>32</sup>

Quizá la noticia más importante que nos suministra Reparaz es que la comarca se ha convertido en exportadora de trigo y otros cereales, cuando, como ya se ha visto anteriormente, cincuenta años antes necesitaba importarlos. Los datos que suministra corresponden a la exportación por ferrocarril, desde las distintas estaciones de la comarca, de los años 1912 y 1925, y en ellos se observa un notable incremento del segundo año respecto al primero. He aquí los datos: en 1912 hubo una expedición de 1.350,3 tm de cereales y 2.130 tm de harinas; en 1925 las cifras eran respectivamente 2.130 tm y 3.701,7 tm.<sup>33</sup> Estos datos resultan altamente significativos: mientras que en la época preindustrial de los siglos XVIII y XIX el omnipresente cultivo cerealístico apenas podía abastecer la demanda comarcal, posteriormente, cuando había dejado de ser el principal producto agrario, veía aumentar considerablemente su producción y se convertía en un producto más de la exportación comarcal. ¿Qué había ocurrido para que este cambio fuese posible? A la vez que la comarca se incorporaba

30. SALARICH, José: *El cultivo...*, pág. 70.

31. FEDERACIÓ AGRÍCOLA CATALANO-BALEAR: *XI Congrés celebrat a Vich*. Imprempta de G. y R. Portabella, Vic, 1909, pág. 28.

32. REPARAZ, G. de: *La Plana de Vic*, Barcelona, Ed. Barcino, 1928, pág. 168.

33. REPARAZ, G. de: *La Plana de Vic*, págs. 169 y 289.

plenamente a los circuitos comerciales, se había producido también una auténtica revolución tecnológica que había significado el aumento de los rendimientos y la productividad. En efecto, según informa Reparaz, el rendimiento medio del trigo era de unas 16 a 20 «cuarteras» por «cuartera» sembrada,<sup>34</sup> en tanto que hacia 1875 José Salarich lo calculaba entre 5 y 13 «cuarteras» por «cuartera» sembrada.<sup>35</sup>

Tras el paréntesis de la guerra civil, no parece descabellado suponer que el cultivo del trigo debió incrementarse —o al menos mantuvo su importancia—, como consecuencia de la escasez que se produjo en España en aquel período. ¿Cuál ha sido la evolución posterior, sobre todo a partir de la expansión económica de los años sesenta? Se ha producido un progresivo y acusado descenso del área ocupada por el trigo, aunque en ciertos casos su lugar ha sido ocupado por otros cereales, como la cebada, cuyo destino es fundamentalmente el del consumo ganadero. Datos recientes avalan las anteriores aseveraciones. En la obra *Aproximació a l'economia d'Osona* de Xavier Segura y M.<sup>a</sup> Josepa Rosanas se ofrece un apéndice con la superficie municipal y comarcal dedicada a los principales cultivos.<sup>36</sup> Según los datos que de él se desprenden, el trigo ocupa aproximadamente el 22 % de las tierras de labor, lo cual significa que su superficie se ha reducido algo más de la mitad en lo que va de siglo. El total de superficie dedicada a los cereales de otoño-invierno se completa con la cebada (19,5 %) y la avena (6,6 %), lo que arroja un total de casi el 50 % de superficie laborable dedicada a ellos. Ahora bien, conviene observar que tanto el cultivo de la cebada como el de la avena tienen una función eminentemente ganadera, en relación con la importancia que esta última actividad tiene en la comarca.

A pesar de la baja tan notable del cultivo del trigo, éste resulta todavía excesivamente importante o, dicho de otro modo, aparece como un elemento obsoleto en una economía agraria eminentemente ganadera, como es la de la comarca en la actualidad. ¿Qué factores explican la pervivencia de este cultivo? Junto a causas de menor importancia, como pueden ser las de la existencia de un precio protegido y la alta productividad —que no alta rentabilidad—, la auténtica razón de la pervivencia del cultivo del trigo radica en el tipo de régimen de tenencia dominante en la comarca, el de aparcería. El contrato que rige este tipo de régimen obliga al aparcerero a dedicar una parte considerable de sus tierras a aquellos productos de los que pagará partes a su propietario —cereales y patatas sobre todo—, reservándose tan sólo una parte muy pequeña para forrajes y explotación ganadera —de cuyo beneficio no suele participar el propietario—. He aquí un ejemplo palpable de cómo el régimen de tenencia actúa como un auténtico freno en la evolución agraria de la comarca. No deja de ser penoso comprobar que la clase social de los propietarios —que tanta preocupación demostraron a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y primeros años del XX por la mejora del sistema agrario— actúe hoy como elemento retardatorio de la necesaria evolución de la actividad agraria comarcal.

Xavier Segura y M.<sup>a</sup> Josepa Rosanas han señalado también el carácter retardatorio que la aparcería ejerce sobre la necesaria evolución comarcal y su influencia sobre la pervivencia del cultivo cerealístico. Sirva como ejemplo, entre otros varios, el siguiente pasaje:

«Un altre problema clau de l'activitat agrària de la comarca és el relacionat amb la tinença de la terra, a causa del gran predomini que hi ha del règim de parceria-masoveria, el qual

34. REPARAZ, G. de: *La Plana de Vic*, pág. 171.

35. SALARICH, José: *El cultivo*, pág. 24.

36. SEGURA, X. y ROSANAS, M.<sup>a</sup> J.: *Aproximació a l'economia d'Osona*, Barcelona, Caixa d'Estalvis de Catalunya, 1978. El apéndice aparece entre las páginas 113 y 122.

fa de fre per al desenvolupament complementari de l'activitat agrícola i ramadera de la comarca.»<sup>37</sup>

Conceptos similares a los anteriores hemos expresado recientemente en la obra *La població d'Osona*:

«I s'ha de tenir en compte, a més, que l'extensió dels farratges seria superior, si no existissin les traves imposades pels contractes de parceria, en els quals els amos, que no solen tenir participació en l'explotació ramadera, imposen la utilització de la terra per a finalitats agrícoles: cultius de cereals i de patates.»<sup>38</sup>

Como conclusión al estudio del cultivo trigoero y de cereales de otoño-invierno en la comarca, pueden afirmarse los siguientes hechos:

1) Este cultivo fue el predominante, en superficie y producción, hasta mediados e incluso finales del siglo XIX, coincidiendo con una sociedad tradicional, aislada la comarca por las malas comunicaciones y casi sin intercambios comerciales. En este sentido, el predominio trigoero se explica por ser el pan el alimento fundamental en la dieta de la población. La comarca parece ser autosuficiente en este producto, pero no existen indicios que señalen una capacidad exportadora importante.

2) Tras la integración de la comarca en el sistema comercial, el trigo que en ella se produce se ve amenazado por otros procedentes de áreas más adecuadas para su producción, pero el previsible retroceso se hace de un modo lento y con fuertes resistencias debidas a los siguientes hechos: a) nueva rentabilidad de su cultivo por el aumento del rendimiento y la productividad y por la existencia de un precio protegido, y b) sobre todo, por la influencia del sistema de aparcería que obliga al aparcerero a continuar con los cultivos agrícolas, cereales y patatas, en detrimento de forrajes y otros productos para la ganadería.

En definitiva, el cultivo trigoero de Osona apenas encaja en el esquema de la influencia de los medios consumidores urbanos sobre las áreas productoras. En todo caso encaja desde un punto de vista negativo, ya que su paulatina desaparición se produce cuando la apertura de la comarca a los circuitos comerciales hace aparecer o desarrollarse intensamente otras actividades agrarias más rentables, cuya producción va a ser rápidamente absorbida por los núcleos urbanos consumidores. Este fenómeno es el que vamos a analizar en las dos partes restantes de este trabajo.

## II. EL CICLO DE LA PATATA

Al iniciar el apartado anterior afirmábamos que la harina ha sido la base alimenticia de las sociedades europeas hasta la Revolución Industrial. En realidad, ya a mediados del siglo XVIII, con la introducción en Europa de dos plantas de origen americano, el maíz y la patata, estos productos empezaron a suplir las carencias de trigo en determinadas épocas y en determinadas regiones. Pero, mientras el maíz se convirtió sólo en un sucedáneo del trigo o del centeno en áreas donde la obtención de

37. SEGURA, X. y ROSANAS, M. J.: *Aproximació...*, pág. 305.

38. ROQUER, S. y VILA, A.: *La població...*, pág. 43.

estos productos resultaba problemática, la patata se convirtió en un producto más complementario, que lentamente se fue introduciendo en la dieta regular de las poblaciones. Fue sobre todo con la Revolución Industrial y el crecimiento urbano cuando la patata pasó a ser un producto muy corriente en la dieta alimentaria del nuevo proletariado industrial y urbano. Podrían aducirse numerosos testimonios en favor de lo que se acaba de afirmar, pero nos vamos a valer tan sólo de una cita del vicense Joaquín Salarich suficientemente expresiva:

«*Patata*. Esta planta, que da nombre a la familia de las solanáceas, es sin duda el don más precioso que las posesiones españolas del Nuevo Mundo han regalado a la Europa, poniendo término a unas carestías y hambres casi periódicas que afligían a esta parte del globo. Recibida al principio con desconfianza, indiferencia y aun con menosprecio, es al presente el principal alimento de muchos individuos de la clase obrera y jornalera.»<sup>39</sup>

Analicemos seguidamente de qué forma la popularización del consumo de la patata influyó en la agricultura de Osona.

### 1. La producción patatera en la agricultura tradicional de los siglos XVIII y XIX

Ya se ha dicho anteriormente que este período corresponde al predominio del trigo y demás cereales; sin embargo, desde muy pronto la patata empezará a introducirse en las rotaciones practicadas en la comarca. Como es sabido, la patata es una planta de origen americano que sólo a mediados del siglo XVIII fue introducida en Europa. Por lo que respecta a la comarca de Osona, la primera cita de su existencia parece proceder de Francisco de Zamora, quien alude a este cultivo en Collsabra:

«En todas las payesías de uno y otro lado del camino [*se refiere al camino real de Vic a Olot*] se ve que cogen trigo, batatas, cáñamo y tardañas...»<sup>40</sup>

Ya a mediados del siglo XIX, el *Diccionario Geográfico* de Madoz vuelve a citar este cultivo, como ya se ha indicado anteriormente.<sup>41</sup>

En el año 1859, Joaquín Salarich habla de la progresiva sustitución de las habas por las patatas en el primer año de la rotación cuatrienal.<sup>42</sup>

Por lo que respecta a José Salarich, este autor suministra noticia de la presencia de la patata en los dos tipos de rotación más comunes en la Plana de Vic, alternando con otros cultivos en el primer año de cualquiera de los tipos.<sup>43</sup> Así mismo da una cifra aproximada de la producción total en los 10 municipios del llamado «Llano de Vic». Según Salarich, la producción media al iniciarse el último cuarto del siglo XIX alcanzaba la cifra aproximada de unos 39.000 quintales métricos.<sup>44</sup> Así pues, en el momento en que, gracias al ferrocarril, la agricultura osonense va a integrarse plenamente en el sistema comercial, la patata había ido instalándose en el patrón de cultivos, aunque únicamente como un producto secundario de la rotación.

39. SALARICH, Joaquín: *Cartilla rústica o sean Principios de Agricultura práctica*, Barcelona, imprenta del Diario de Barcelona, 1859, pág. 55.

40. ZAMORA, F. de: *Diario*, pág. 74.

41. Véase nota 13.

42. SALARICH, Joaquín: *Cartilla...*, pág. 52.

43. SALARICH, José: *El cultivo...*, pág. 23.

44. SALARICH, José: *El cultivo...*, págs. 25 y 26.

## 2. El inicio de la agricultura comercial y el auge del cultivo de la patata (último cuarto del siglo XIX-primer tercio del siglo XX)

En páginas anteriores hemos hecho referencia a la crisis que la entrada de la comarca en los circuitos comerciales significó para el cultivo triguero y la preocupación que este hecho suscitó entre los contemporáneos, especialmente representados por Joaquín y José Salarich. Como ya se ha dicho, estos autores preconizaban la intensificación ganadera de la comarca como alternativa a la crisis agraria, pero antes de que esta actividad llegue a su pleno auge casi un siglo después, se asistirá a un período en que la base fundamental de la agricultura de la comarca radicará en la producción de la patata para el mercado consumidor de Barcelona. En este caso la relación entre centro productor y centro consumidor parece muy evidente, como intentaremos probar en las páginas siguientes.

He aquí un primer dato altamente significativo del carácter comercial que muy pronto adquirió el cultivo de la patata: durante el primer año de funcionamiento del ferrocarril, la exportación de patatas desde la estación de Vic alcanzó la cifra de 1.767,8 tm, de modo que se convirtió en el principal producto de expedición en razón del peso.<sup>45</sup> Un cultivo que hasta aquel momento era tan sólo uno más en la rotación, verá rápidamente estimulada su producción por la demanda de los centros consumidores. José Salarich, el autor que proporciona los datos anteriores, vio también las ventajas que para la patata iba a significar la exportación cuando decía:

«Los agricultores que habrán sufrido alguna pérdida con el real y 76 céntimos por cuartera [de trigo], cantidad con que puede perjudicarles el ferrocarril; a beneficio del mismo, habrán podido vender unos dos reales por quintal más caros los 1.767.789 kg. de patatas que han exportado.»<sup>46</sup>

A partir de la apertura del ferrocarril y hasta las vísperas de la Primera Guerra Mundial, el cultivo de la patata irá cobrando incremento y se mantendrá estacionario desde este momento hasta los años treinta. A lo largo de todo este primer tercio del siglo XX, aunque en superficie se verá superada por los cereales, la patata va a ser el producto de máximo interés y valor para sus productores. Es el momento culminante del ciclo de la patata.

Diversos testimonios de los primeros años del siglo XX reflejan la importancia que entonces tenía el cultivo de las patatas. Así se expresaba Joaquim d'Abadal en 1909:

«Patata: Després dels grans d'aresta es la cullita més important ja que s'hi destina prop d'una quarta part de la terra sobre tot a la part de Llevant i Tramontana... La patata fa poch més d'un centenar d'anys que es coneguda a la Plana, però el seu desenrotlló es molt més modern ja que coincideix ab la vinguda del ferrocarril que fa possible la seva extracció a un preu remunerador; també ha contribuït a son èxit l'augment prodigiós de Barcelona, que es el principal centre de consum.»<sup>47</sup>

Esta cita tiene un interés muy notable, pues nos informa de la superficie ocupada por la patata y de los factores que han hecho posible su expansión: un importante centro consumidor y unas buenas relaciones con él. Se trata de una confirmación muy clara de la hipótesis planteada al inicio del presente trabajo.

45. SALARICH, José: *El cultivo...*, pág. 70.

46. SALARICH, José: *El cultivo...*, pág. 70.

47. FEDERACIÓ AGRÍCOLA..., pág. 29.

Por los mismos años, Maspons i Camarasa, en la parte correspondiente a «Agricultura» de la *Geografía General de Catalunya* de Carreras Candi, cita también la importancia del cultivo de la patata en la comarca. Tras señalar esta importancia, añade en otro pasaje:

«La producció patatera es de pervenir; per axó es mirada ab predilecció per los qui veuen a venir les coses... La Càtedra "Pere Grau" fà alguns anys que per mitg de la seva delegació de la Plana de Vich té camps d'experimentació de la productivitat de les varies llevors de patata.»<sup>48</sup>

Es sobre todo en la obra *La Plana de Vic* del geógrafo Gonçal de Reparaz donde se encuentran los datos más ilustrativos de la importancia del cultivo de la patata en los primeros decenios del siglo XX. En primer lugar existen referencias a la superficie ocupada por las patatas, que, según noticias de Callis i Marquet, suponía aproximadamente una quinta parte de la superficie agrícola de la Plana.<sup>49</sup> En comparación con la referencia que daba Joaquim d'Abadal, la superficie habría retrocedido ligeramente, pero, dado el carácter aproximado de ambos porcentajes, no puede asegurarse plenamente la suposición anterior.

Quizás el ejemplo más significativo de la gran importancia del cultivo de la patata lo proporcionan los datos referentes a la expedición de este producto desde las distintas estaciones comarcales. Ya se vio anteriormente que en 1875 fueron exportadas desde la estación de Vic un total de 1.767,8 tm. Según los datos de Gonçal de Reparaz, referidos a todas las estaciones comarcales, la expedición en 1912 fue de 21.649,5 tm y de 21.189,5 en 1925.<sup>50</sup> Estas cifras denotan bien a las claras la gran importancia que había adquirido la producción patatera, que se había convertido en el principal producto exportado de la agricultura comarcal; así puede comprobarse al comparar las cifras de exportación de patatas con las correspondientes de cereales, que para 1925 fueron de 3.853 tm, a las que habría que sumar las 3.701 tm de harinas.<sup>51</sup> Eran los años de máximo auge del cultivo de patatas, en estrecha relación con el mercado de Barcelona, como también señalaba Reparaz:

«L'exportació de les patates es fa principalment a Barcelona. Es pot dir que la Plana és la proveïdora quasi exclusiva de la gran ciutat des de setembre fins a març.»<sup>52</sup>

De todos modos, por los años en que Reparaz escribe su obra la patata empieza a entrar en crisis, como consecuencia fundamentalmente de una baja de los precios, que estaba convirtiendo su cultivo en ruinoso; por ejemplo, el autor cita la situación de la temporada que va de septiembre de 1927 a febrero de 1928, en que el precio descendió desde 18 pesetas los 100 kg a 14,50 pesetas, cuando el coste de producción se calculaba en 20 pesetas.<sup>53</sup> Esta baja o nula rentabilidad debe ser una de las causas del descenso posterior de este cultivo, como seguidamente tendremos ocasión de constatar.

48. MASPONS I CAMARASA, J.: *Agricultura*, en CARRERAS CANDI: *Geografía General de Catalunya*, Barcelona, Ed. Martin, pág. 630.

49. REPARAZ, G. de: *La Plana...*, pág. 169.

50. REPARAZ, G. de: *La Plana...*, pág. 174.

51. REPARAZ, G. de: *La Plana...*, pág. 169.

52. REPARAZ, G. de: *La plana...*, pág. 175.

53. REPARAZ, G. de: *La Plana...*, págs. 176-177.

### 3. Decadencia actual del cultivo de la patata

Tras la guerra civil y la posguerra, el cultivo de la patata ha ido retrocediendo y perdiendo importancia para la economía agraria de la comarca, de forma que hoy vuelve a ser un cultivo muy secundario.

Mientras en el primer tercio del siglo la superficie dedicada al cultivo de patatas se situaba entre una cuarta y una quinta parte de la superficie laborable, hoy representa tan sólo un 8 % ó 9 %, a tenor de los datos que se desprenden del apéndice de superficie de cultivos que aparece en la obra *Aproximació a l'economia d'Osona*.<sup>54</sup> Tres son, a nuestro entender, los factores que explican este retroceso: a) cierta baja en el consumo per cápita de este producto, aunque este factor se ha visto contrarrestado por el importante crecimiento de Barcelona y su área; b) la pérdida de rentabilidad de su producción, debida tanto a unos bajos precios como a la difícil mecanización de su cultivo y, por ende, su baja rentabilidad; c) la competencia de los productos forrajeros, mucho más útiles para el agricultor dada la innegable especialización ganadera que hoy presenta la comarca. Incluso puede asegurarse que la superficie ocupada por la patata sería menor de no existir las servidumbres de cultivo impuestas por el sistema de aparcería, a los que ya nos hemos referido en el estudio del cultivo triguero.

En resumen: basándose en unas condiciones ecológicas favorables, el auge de la producción patatera se generó en el momento en que la comarca, gracias al tendido del ferrocarril y a la posterior mejora y apertura de las carreteras, pudo convertirse en centro suministrador de Barcelona y su área. Así lo expresaba claramente Gonçal de Reparaz cuando decía:

«L'establiment de la comunicació ferroviària amb la capital de Catalunya vingué a portar el rapidíssim progrés d'aquesta producció, que sembla assolir la xifra màxima a principis del segle actual» [*evidentemente está hablando de la patata*].<sup>55</sup>

Pero el auge del cultivo de la patata será bastante pasajero, para dar paso, tras los años de la guerra civil y la posguerra, a la nueva vocación agraria de la comarca, cual es su especialización ganadera.

Con suma brevedad vamos a hacer referencia al intento de introducir en la agricultura comercial de Osona un nuevo producto, la remolacha azucarera, planta de necesidades ecológicas similares a la patata. El intento de introducir este cultivo se realizó en los últimos años del siglo XIX y primeros del XX, es decir, en el mismo período del máximo auge del cultivo de la patata. El intento de implantación del producto, que iba unido a la fundación de una sociedad que iba a elaborar el azúcar —y cuya fábrica aún existe en Vic—, fue promovido desde la ciudad de Barcelona y en conexión con los propietarios rurales de la comarca; sin embargo, el proyecto fracasó como consecuencia, sobre todo, de la resistencia de los agricultores a su cultivo, debido a que en estos momentos se encontraban totalmente absorbidos por el cultivo de la patata. En la medida en que el cultivo de la remolacha hacía la competencia al cultivo de la patata, la resistencia fue muy tenaz y dicho cultivo se abandonó al cabo de pocos años. Quedaba así truncado otro proyecto de agricultura comercial plenamente integrado e incluso promovido desde los centros consumidores.<sup>56</sup>

54. SEGURA, X. y ROSANAS, M.ª J.: *Aproximació...*, págs. 113 a 122.

55. REPARAZ, G. de: *La Plana...*, págs. 173-174.

56. El tema del cultivo remolachero aparece ampliamente estudiado en MASPONS I CAMARASA, J.: *Agricultura...*, págs. 636-640.

### III. EL CICLO GANADERO

El aumento del nivel de vida de las clases urbanas populares ha supuesto una serie de cambios importantes en la dieta alimentaria de estas poblaciones. Frente a los alimentos tradicionales donde predominaban los hidratos de carbono y las grasas, se han ido imponiendo unos productos mucho más ricos en vitaminas —como es el caso de las verduras y frutas— y otros esencialmente proteínicos —las carnes, la leche y sus derivados—. La importancia del consumo de estos productos ha provocado la aparición alrededor de las grandes ciudades de áreas agrarias especializadas en la obtención de los productos más perecederos; son las áreas suburbanas de función hortofrutícola y de producción de leche. Algo más alejados de la ciudad, pero en estrecha conexión con ella, aparecen otros sectores agrarios especializados en la obtención de frutas menos perecederas y de carne; en los últimos años pueden haber aparecido áreas lecheras y de producción hortofrutícola en zonas bastante alejadas de la ciudad, gracias a los progresos de la industria frigorífica, las nuevas tecnologías de conservación de la leche y los progresos en los transportes. Ante los nuevos estímulos de la ciudad de Barcelona, la comarca de Osona se ha especializado en la producción de carne de cerdo y de leche, aspectos a los que vamos a referirnos en la última parte del presente trabajo.

#### 1. La explotación ganadera en la economía agraria tradicional

Osona tiene una vieja tradición ganadera, de forma que ya desde antiguo ha constituido un complemento de la actividad agrícola dominante. La ganadería cumple, en la sociedad agraria tradicional, el papel de actividad subsidiaria, de auxiliar de la agricultura, tal como lo expresaba José Salarich:

«Los beneficios que a la agricultura prestan los animales deben considerarse bajo tres aspectos. Por su carne y despojos, por su trabajo y por el abono que producen.»<sup>57</sup>

En términos similares se expresaba Reparaz, aunque refiriéndose no a la situación contemporánea, sino a la de tiempos anteriores:

«En temps passats, encara més que avui, tenia el caràcter d'activitat dependent de l'agricultura; en venia a ésser un complement. Fins a no fa gaire, solament havia estat una de les bases de l'alimentació del pagés, el seu mitjà de tracció i, sobretot, proveïdor dels fems, revigoritzador indispensable del camp.»<sup>58</sup>

A pesar del carácter subsidiario, lo cierto es que la ganadería tenía su importancia en la agricultura tradicional, de manera que ya desde antiguo existen testimonios de este hecho. Así, por ejemplo, Francisco de Zamora cita la importancia ganadera en diversos pasajes, entre los que destaca el siguiente:

«Aumenta más la hermosura de estas vistas el ver que cada casa de campo tiene... un hatajito de ganado, yeguas y vacas, burras, cerdos, palomas y gallinas, calculándose que pasarán de 20.000 cabezas de ganado las que aquí se mantienen.»<sup>59</sup>

57. SALARICH, José: *El cultivo...*, pág. 36.

58. REPARAZ, G. de: *La Plana...*, pág. 187.

59. ZAMORA, F. de: *Diario...*, pág. 63.



Así mismo, el *Diccionario Geográfico* de Pascual Madoz destaca la importancia ganadera de la comarca, con especial mención de los ganados lanar y de cerda.<sup>60</sup>

Es sobre todo en las obras de los vicenses Joaquín y José Salarich, correspondientes a la segunda mitad del siglo XIX, donde aparecen referencias más concretas sobre el estado de la ganadería comarcal y se formulan los deseos de una intensificación de esta actividad, como ya se ha visto anteriormente. En la obra ya citada de José Salarich *El cultivo alterno* se dedica todo un capítulo al análisis de la actividad ganadera de la comarca.<sup>61</sup> En él se estudian las ventajas que reportaría el sistema de rotación con forrajes, se intenta demostrar cómo la explotación ganadera reporta mejores beneficios que la agrícola y, finalmente, se señala el gran futuro de la producción de carnes como consecuencia del aumento en su consumo:

«La cría de los ganados dará mucho más beneficio que el cultivo exclusivo de los cereales, mientras los animales cebados sostengan los precios de ahora; y los sostendrán, porque, como la alimentación de las personas va mejorando, todos los días el uso de la carne irá cada día en aumento.»<sup>62</sup>

Por último, José Salarich destaca la especialización porcina de la comarca, que, como se verá, desde entonces no hará otra cosa que aumentar. Dice José Salarich:

«La cría de guarra para gorrinos es la más beneficiosa que hasta el presente se conoce en nuestras casas de campo; motivo que ha dado lugar a un aumento considerable de cerdas, pues tratan de criarlas todos los que tienen lugar a propósito para hacerlo, y más de cien y cien colonos han solicitado de sus dueños el arreglo de algún cortijo o aposento separado, para trasladar la guarra en el momento de parir y durante los primeros días del puerperio, en que necesitan quietud y mucha vigilancia.»<sup>63</sup>

Por su parte, Joaquín Salarich publicó en 1870 la obra *El salchichón de Vich*, en la que defendía la cría de cerdos y la consiguiente industria salchichera como alternativas a la decadencia que la actividad agrícola cerealística sufría en aquel momento.<sup>64</sup> En la obra se estudia el beneficio que para la agricultura suponen las rotaciones con forrajes y se demuestra cómo el cuidado del ganado, especialmente el de cerda, genera unos beneficios mucho más elevados para el agricultor. En definitiva, se preconiza una especialización ganadera para la comarca.

En el momento en que se escribían las dos obras mencionadas, cuando la comarca salía de su aislamiento gracias a la apertura del ferrocarril, la ganadería era una actividad poco importante, cuya existencia se justificaba sólo como complemento de la agricultura y que llegaba a ser considerada como un «mal necesario».<sup>65</sup>

No es de extrañar, pues, que el número de cabezas de ganado fuese modesto, tal como se refleja en el siguiente cuadro correspondiente al censo ganadero del partido judicial de Vic de 1865:

60. MADOZ, P.: *Diccionario...*, vol. XVI, pág. 26.

61. SALARICH, José: *El cultivo...*, págs. 36-54.

62. SALARICH, José: *El cultivo...*, pág. 62.

63. SALARICH, José: *El cultivo...*, pág. 51.

64. Véase nota 21.

65. Con motivo del XI Congreso de la Federació Agrícola Catalano-Balear celebrado en Vic en 1908, y dedicado específicamente a la ganadería, diversos ponentes aludían a que «afortunadamente la ganadería había dejado de ser el mal necesario que se consideraba unos años antes». (Véase nota 31.)

Cuadro I

Censo ganadero del partido judicial de Vic (1865)			
<i>Ganado porcino</i>	<i>Ganado vacuno</i>	<i>Ganado lanar y cabrío</i>	<i>Ganado equino</i>
11.152	3.804	28.372	6.917

FUENTE: Junta General de Estadística: *Censo de la ganadería de España (1865)*, Madrid, 1868.

En el examen de los datos del cuadro I destaca la importancia del ganado lanar, en tanto que el renombrado ganado porcino, base de la afamada industria salchichera, ofrece una cifra muy modesta, aunque, según se ha visto antes, debía aumentar rápidamente. Por su parte, la cifra de ganado vacuno es muy reducida, más aún si tenemos en cuenta que parte de este ganado se dedicaba al laboreo. La utilización de los equinos para esta misma función explica el relativo alto número de éstos.

A la vista de los datos del cuadro anterior, no es de extrañar que los Salarich clamasen por una mayor dedicación ganadera de la comarca. Tendremos ocasión de comparar, más adelante, las cifras de 1865 con las actuales, lo que dará ocasión para constatar el espectacular crecimiento registrado.

## 2. La entrada en la agricultura comercial y la importante progresión de la ganadería (último tercio del siglo XIX - primer tercio del siglo XX)

La apertura del ferrocarril en 1875 favoreció enormemente la integración de la actividad agraria de Osona en el sistema comercial. Ya se ha visto anteriormente que esta apertura comercial acentuó, al menos de momento, la crisis del cultivo del trigo y, en contrapartida, favoreció el de la patata. ¿Cuál fue, en este contexto, la respuesta de la producción ganadera? Como muy bien señalaron Joaquín y José Salarich, se abría para los productos ganaderos de la comarca el enorme mercado consumidor de Barcelona. Así lo veía José Salarich en 1876:

«Y no haya miedo de que por ahora decrezcan los precios de los animales cebados o para el matadero, porque en Cataluña no se crían de mucho los que aquí necesitamos. Barcelona sola consume mucho más de lo que le dan nuestras montañas y nuestros valles.»<sup>66</sup>

Y véase cómo se lamentaba Joaquín Salarich de esta incapacidad del país para abastecer a Barcelona, en este caso refiriéndose a los productos del cerdo:

«Mengua es para nosotros el ver que proveen la plaza de Barcelona salchichones extranjeros, tocino salado extranjero y manteca extranjera, llevando nosotros la supremacía sobre todos estos géneros, siendo muy preferibles los de Vich, pero, por nuestra incuria, insuficientes para el abasto de la populosa capital.»<sup>67</sup>

¿Respondió la comarca a los deseos de los Salarich, que propugnaban la especialización ganadera de la comarca? A tenor de los datos que iremos viendo, esta especialización fue imponiéndose paulatinamente, aunque durante un largo período si-

66. SALARICH, José: *El cultivo...*, pág. 85.

67. SALARICH, Joaquín: *El salchichón...*, pág. 51.

guió siendo una actividad secundaria con un valor inferior al de los productos agrícolas. Lo cierto es que, ya en el primer año de funcionamiento del ferrocarril, se expendieron productos derivados del cerdo desde la ciudad de Vic, en la cantidad de 23.659 kilogramos.<sup>68</sup> Se iniciaba así modestamente la que se iba a convertir con el tiempo en la principal exportación agraria de la comarca de Osona.

Es innegable que en el último tercio del siglo XIX la ganadería fue cobrando un gran incremento, como nos lo prueba, por ejemplo, el siguiente texto de Joaquim d'Abadal del año 1909:

«El convenciment dels agricultors que les terres necessitan ésser ben femades per produhir y l'aument del preu de tota classe de bestiar que ha fet possible económicament la cria y recría a l'estable... ha fet desenrotllar en gran manera aqüest ram de l'industria agrícola augmentant la cantitat de caps y mellorant les races que s'hi crien, fent tot plegat que la cria del bestiar tingui actualment una importancia que quaranta anys atrás no's podia sospitar.»<sup>69</sup>

El autor anteriormente mencionado proporciona también los primeros datos de una nueva especialidad ganadera que irá cobrando incremento posteriormente, la de la producción lechera.<sup>70</sup> Lo que no aclara el autor es si esta producción abastecía tan sólo el mercado comarcal o también se destinaba a Barcelona. Parece más aceptable la primera suposición, pues dado el carácter tan perecedero de la leche era necesario tener muy cerca el centro consumidor, lo que, medido en tiempo, no ocurría entre Osona y Barcelona.

Unos veinte años más tarde, en 1928, Gonçal de Reparaz confirma el incremento ganadero de la comarca. Dice el autor en uno de sus pasajes:

«Actualment la ramaderia ha pres major volada: ja no és tan sols l'explotació accessòria de les tasques agrícoles, sinó que per ella mateixa constitueix una riquesa considerable, amb vida pròpia, i és la base d'una indústria tan important com la de la llonganissa (una de les principals de Vic) i, així mateix, la font d'una exportació molt notable i en ràpida creixença d'any en any: la de la llet i els seus productes.»<sup>71</sup>

En el texto anterior Reparaz señala ya las que van a ser las dos grandes especialidades ganaderas a partir de este momento: el ganado porcino y la producción lechera. Más adelante, refiriéndose al ganado porcino, afirma: «El porc i les industries que en deriven constitueixen una de les més considerables fonts de riquesa de la Plana.»<sup>72</sup> Así mismo intenta dar algunas cifras del ganado porcino, aunque tan sólo de un modo parcial y aproximado, pues se lamenta, al igual que ocurre en la actualidad, de la dificultad de obtener datos fiables. Los que proporciona corresponden a los 7 términos siguientes: Roda de Ter (entre 4.000 y 5.000 cabezas), Folgueroles (unas 2.000) y tan sólo 1.690 cabezas en la suma de los términos de Torelló, Sant Vicenç de Torelló, Sant Pere de Torelló, les Masies de Voltregà y Orís.<sup>73</sup> Se trata, pues, de cifras muy parciales y sorprendentemente bajas por lo que respecta a los cinco mu-

68. SALARICH, José: *El cultivo...*, pág. 70.

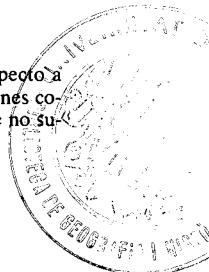
69. FEDERACIÓ AGRÍCOLA..., pág. 31.

70. FEDERACIÓ AGRÍCOLA..., pág. 32.

71. REPARAZ, G. de: *La Plana...*, pág. 187.

72. REPARAZ, G. de: *La Plana...*, pág. 191.

73. REPARAZ, G. de: *La Plana...*, pág. 194. En la página 267 se suministran también cifras respecto a la expedición de ganado por ferrocarril, de lo que resulta que en 1925 se expidieron desde las estaciones comarcales un total de 32.687 cabezas correspondientes a terneros y cerdos. Lamentablemente, la fuente no suministra por separado qué cantidad corresponde a cada una de las especies.



nicipios que se presentan juntos. Más adelante tendremos ocasión de constatar el aumento realmente extraordinario que han experimentado en la actualidad.

Con respecto al ganado vacuno, Reparaz nos suministra datos referentes a su incremento y al de la producción lechera, aunque también de un modo parcial.<sup>74</sup> El autor destaca que, aparte alguna fábrica lechera existente, la mayor parte del producto restante se expande hacia Barcelona y hace notar la importancia que el desarrollo del automóvil ha supuesto para la producción lechera. Dice así en un pasaje:

«Aquesta producció està estrictament condicionada per l'existència d'una xarxa de comunicacions segures i veloces, com avui les poden assegurar els automòbils; per això el seu desenvolupament ve, precisament, de dotze o quinze anys ençà, o sigui, que és simultani amb el del vehicle mecànic.»<sup>75</sup>

Cabe afirmar, pues, que si la llegada del ferrocarril en el último cuarto del siglo XIX permitió la exportación de productos agrarios duraderos como las patatas, los cereales, los embutidos, etc., la aparición del automóvil, ya en el siglo XX, hizo posible la producción sistemática y su expedición a Barcelona de un producto tan perecedero como la leche. La comarca seguía respondiendo a los estímulos del mercado consumidor barcelonés.

### 3. La situación actual: Osona como comarca eminentemente ganadera, con predominio del ganado de cerda

«A partir del començament de la dècada de 1960, es produeix a la comarca d'Osona un desenvolupament espectacular de la ramaderia, que la converteix en la base fonamental en la qual se sustenta el sector primari de la comarca i que esdevé un factor vital en el conjunt de l'economia ausetana. El desenvolupament d'aquest procés ha significat una sèrie de canvis estructurals en el sector agrari, que han fet que l'agricultura s'hagi convertit en una activitat complementària de la ramaderia i no pas inversament, com passava abans, amb tota la reorientació de conreus que aixó implica.»<sup>76</sup>

Así se expresaban en 1978 Xavier Segura y M.<sup>a</sup> Josepa Rosanas en el estudio ya citado *Aproximació a l'economia d'Osona*. Sus palabras responden exactamente a la realidad actual de la comarca: desde un punto de vista agrario, Osona es hoy una comarca esencialmente ganadera que tiene a la agricultura como su auxiliar. Se han invertido los términos de lo que había sido la situación tradicional.

Como es sobradamente conocido, el conjunto de la sociedad española experimentó a partir de 1960, aproximadamente, un desarrollo bastante rápido con un aumento importante del nivel de vida de la población. Como consecuencia de este hecho se ha producido una mejora de la dieta de las poblaciones, traducida en un mayor consumo de productos hortofrutícolas y de proteínas de origen animal. En este contexto, una comarca como la de Osona, de vieja tradición ganadera y que ya en el primer tercio del siglo estaba orientando progresivamente su actividad agraria hacia el sector ganadero, ha respondido a las nuevas demandas de consumo urbano con un espectacular crecimiento de su actividad ganadera, que se ha centrado, casi exclusivamente, en los sectores porcino y vacuno.

74. El dato de mayor interés es el de exportación hacia Barcelona desde la estación de Vic, que se situaba en unos 6.000 litros diarios. REPARAZ, G. de: *La Plana...*, pág. 197.

75. REPARAZ, G. de: *La Plana...*, pág. 197.

76. SEGURA, X. y ROSANAS, M.<sup>a</sup> J.: *Aproximació...*, págs. 65-66.

Como dicen X. Segura y M.<sup>a</sup> Josepa Rosanas, la especialización ganadera ha implicado una reorientación en los cultivos dominantes, de forma que hoy predominan cada vez más los cultivos forrajeros y de cereales para el consumo ganadero. Concretamente, según los datos que se desprenden del cuadro de superficies de cultivo que se contiene en la obra de los autores mencionados,<sup>77</sup> en 1973 una tercera parte de las tierras laborables estaban ocupadas por forrajes, de forma que éstos superaban ya la superficie dedicada al trigo, cultivo que hasta entonces había tenido tanta importancia. Y debemos recordar, como ya lo hemos hecho al hablar del trigo, que la superficie forrajera sería mayor si las servidumbres impuestas por un irracional sistema de aparcería no limitasen su expansión en beneficio de cereales y patatas. A la tercera parte de cultivo dedicado a forrajes habría que añadir la superficie ocupada por cereales tales como la cebada, la avena y el maíz, cuyo destino es casi exclusivamente ganadero, bien consumido directamente por el ganado, bien vendido para la fabricación de piensos. Los cereales citados ocupan aproximadamente otro tercio de la superficie laborable comarcal, de lo que resulta que los cultivos que directa o indirectamente están vinculados a la ganadería representan hoy las dos terceras partes de la superficie laborable. He aquí un ejemplo evidente del cambio de utilización del suelo agrícola que la actividad ganadera actual ha impuesto en la comarca.

Mucho más difícil que el conocimiento de la distribución de cultivos resulta obtener cifras mínimamente fiables de las cabezas de ganado existentes en la comarca. A pesar de todo, vamos a dar los datos precedentes de un censo ganadero realizado en 1974<sup>78</sup> (cuadro II), aun a sabiendas de que estas cifras, como algunas otras que se han ofrecido, tienen una fiabilidad bastante reducida, pues, como han señalado Segura y Rosanas, «probablement ja ningú no sap ni aproximadament quants porcs i vaques hi ha a la comarca».<sup>79</sup>

Cuadro II

Censo ganadero de Osona (1974)					
<i>Ganado porcino</i>	<i>Ganado vacuno</i>	<i>Ganado ovino y caprino</i>	<i>Ganado equino</i>	<i>Aves de corral</i>	<i>Conejos</i>
229.708	30.135	15.745	1.328	245.836	56.641

Aun aceptando la reducida fiabilidad de las cifras del cuadro II, un primer hecho incontestable es el espectacularísimo crecimiento que la ganadería comarcal ha conocido en los últimos cien años, tal como puede comprobarse comparando las cifras de los cuadros I y II. Según estos datos, el ganado porcino se habría multiplicado por 20 y el vacuno habría aumentado casi ocho veces. Por el contrario, se observa un descenso de casi el 50 % en el ganado lanar y mucho mayor en el equino. En este segundo caso la explicación del descenso obedece sencillamente a la mecanización del campo, que ha hecho desaparecer casi totalmente la actividad de los animales de tiro. El retroceso del ganado lanar resulta, en principio, más sorprendente y hay que explicarlo tanto por la especialización en las otras especies ganaderas —porcina y vacuna—, que ha ido en detrimento de la vocación lanar, como por la dificultad de ha-

77. SEGURA, X. y ROSANAS, M.<sup>a</sup> J.: *Aproximació...*, págs. 113 a 122.

78. Los datos, de carácter inédito, fueron obtenidos en la Delegación del Ministerio de Agricultura de Barcelona.

79. SEGURA, X. y ROSANAS, M.<sup>a</sup> J.: *Aproximació...*, pág. 66.

llar pastores y los altos precios que alcanzaron sus salarios a partir de los años sesenta, como consecuencia de la fuerte emigración rural.

A partir de los datos del cuadro II, se desprende inmediatamente la fuerte especialización comarcal en el ganado de cerda, cuya actividad va encaminada tanto a la cría como al engorde. Osona ha aprovechado intensamente su vieja tradición de explotación porcina.

Aunque el incremento más espectacular de este ganado se ha realizado a partir de la séptima década del siglo, ya unos años antes, en 1958, Vilà i Valentí señalaba la importancia alcanzada por la explotación porcina en la comarca:

«Així s'ha establert una forta densitat del bestiar porquí en determinats sectors, sobretot en alguns comarques de la Catalunya plujosa (Plana de Vic, contrada d'Olot, Berguedà, etc.). Segons el cens oficial de 1955, el nombre de caps d'aquest bestiar era d'uns 162.000, però la xifra sembla baixa. Malgrat tot, no hi ha dubte que és insuficient encara per a les necessitats del mercat català.»<sup>80</sup>

Por su parte, Salvador Llobet, a principios de la séptima década, calculaba la cabaña porcina de la comarca en unas 45.000 cabezas.<sup>81</sup> Unos años después, según los datos que se desprenden del cuadro II, la cifra habría pasado a ser de unas 250.000 cabezas, lo que es una muestra palpable del asombroso incremento experimentado en un período de tiempo tan breve.<sup>82</sup> A pesar de la espectacularidad de la cifra anterior, hay indicios que hacen pensar que puede resultar algo subestimada, pues algunas otras fuentes ofrecen datos todavía más elevados; así, por ejemplo, según la publicación *Estructuras y perspectivas de desarrollo de Osona*, la cabaña porcina se cifraba en 1970, con ocasión de la peste porcina, en unas 600.000 cabezas, y hacia 1974, en unas 700.000 u 800.000.<sup>83</sup> He aquí una muestra palpable de la enorme diferencia de los datos ganaderos y su absoluta inseguridad. En todo caso, aunque la cifra real sea más próxima a la primera fuente citada que a la segunda, ambas indican la gran importancia de la actividad porcina en la comarca.

Ya se ha dicho anteriormente que la actividad porcina incluye tanto la cría como el engorde, aunque frecuentemente cada explotación se especializa en uno de los dos tipos. En cuanto a los cerdos de engorde, una parte de ellos abastece a las fábricas de embutidos y derivados que, partiendo de su vieja tradición, han aumentado considerablemente su pujanza —aunque no siempre su calidad— en los últimos años; el resto, que es la partida mayor de cerdos de engorde, son sacrificados para su consumo en fresco debido al aumento espectacular de su venta, como ya se ha dicho.

80. VILÀ VALENTÍ, J.: *La ramaderia a Catalunya*, en SOLÉ SABARIS, L. (dir.): *Geografia de Catalunya*, 3 vols., Barcelona, Ed. Aedos, vol. I, 1958, pág. 462.

81. LLOBET, S.: *Osona*, en SOLÉ SABARIS, L. (dir.): *Geografia...*, vol. II, 1964, pág. 370.

82. Las cifras del censo están desglosadas por municipios, pero, dada su poca fiabilidad, y a fin de no extender más el estudio, no creemos necesario ofrecerlas aquí. En todo caso pueden verse expresadas gráficamente en ROQUER, S. y VILÀ, A.: *La població...*, pág. 45. Tan sólo vamos a indicar los datos de aquellos siete municipios de los que Reparaz daba una cifra aproximada, como muestra evidente del espectacularísimo crecimiento que han experimentado. He aquí los datos: Roda de Ter, en 1925, entre 4.000 y 5.000 cerdos, según los datos del censo de 1974, sólo 1818, pero ha de tenerse en cuenta que el pequeñísimo término de Roda está hoy casi totalmente ocupado por viviendas y edificaciones; Folgueroles, de 2.000 a 11.051; los cinco municipios que en 1925 sumaban un total de 1.690 cabezas ofrecen hoy los siguientes datos: Torelló: 7.066 cabezas de ganado porcino; Sant Vicenç de Torelló: 895; Sant Pere de Torelló: 2.127; les Masies de Voltregà: 36.546 —la cifra más elevada de toda la comarca— y Orís: 1.510.

83. CONSEJO SINDICAL PROVINCIAL DE BARCELONA: *Estructura y perspectivas de desarrollo de Osona*, Barcelona, 1974, pág. 32.

La segunda gran actividad ganadera de la comarca es la del ganado vacuno, básicamente para la producción lechera. Ya se vio anteriormente cómo esta actividad fue cobrando importancia desde la tercera década del siglo XX y este incremento se ha hecho mucho más espectacular a partir de los años sesenta. Según los datos del cuadro II, la comarca poseería unas 30.000 cabezas de ganado vacuno, en tanto que la aludida publicación *Estructura y perspectivas de desarrollo de Osona* da la cifra de unas 25.000 vacas y unos 60.000 ó 70.000 terneros.<sup>84</sup> Como puede verse, sigue la enorme diferencia e inseguridad de las cifras.

Aun con el inconveniente de la baja fiabilidad de los datos, de lo que no puede existir ninguna duda es de que la actividad agraria comarcal gira hoy totalmente en torno a la ganadería, porcina en primer lugar y vacuna en segundo término. Una comarca de vieja tradición ganadera, con un medio natural favorable al desarrollo ganadero y con la gran ventaja de su proximidad al gran conjunto barcelonés, ha respondido a las demandas de consumo de la población de esta área urbana mediante una fuerte especialización ganadera, tal como solicitaban vehementemente hace un siglo Joaquín y José Salarich. ¿Cuál es el futuro de esta especialización ganadera? Durante los años de expansión de esta actividad no han faltado una serie de problemas, tanto de tipo sanitario —la peste del ganado porcino sobre todo—, como de tipo económico: inestabilidad de los precios, continua elevación del precio de los piensos compuestos, etc. Ahora bien, dado que el hilo conductor del trabajo ha sido siempre el aspecto comercial, vamos a referirnos especialmente a él. Aunque en el momento en que escribimos estas líneas la coyuntura del ingreso de España en el Mercado Común parece poco favorable, hay que trabajar con esta hipótesis como la más probable. De darse esta integración, la comarca puede verse obligada a nuevos cambios, pues no hay que olvidar que la competencia que ofrecen los países de la C.E.E. tanto en productos del cerdo, como sobre todo en carne de vacuno y productos lácteos, puede limitar considerablemente la coyuntura favorable que estas actividades han conocido recientemente en la comarca. A ésta se le presenta un nuevo reto, quizá la necesidad de un cambio de rumbo, como ya tuvimos ocasión de expresar hace aproximadamente un año en el siguiente texto:

«Apareix, doncs, un nou repte per a l'activitat ramadera comarcal, una necessitat de renovació —potser mitjançant un retorn a l'explotació del bestiar de llana—. Osona ja ha conegut situacions semblants i hem d'esperar que s'en sàpiga sortir com ho ha fet en les ocasions anteriors.»<sup>85</sup>

## CONCLUSIONES

A través de las páginas anteriores se ha estudiado la evolución que han experimentado a lo largo de los doscientos últimos años los tres productos más importantes en la actividad agraria de la comarca de Osona: el trigo, las patatas y los productos ganaderos. Ha podido comprobarse que estos tres tipos de productos han formado parte del patrón agrario comarcal ininterrumpidamente, al menos, desde los últimos años del siglo XVIII o principios del XIX. Ahora bien, es indudable que la importancia de cada uno de ellos ha variado considerablemente a lo largo de estos si-

84. CONSEJO SINDICAL PROVINCIAL DE BARCELONA: *Estructura...*, pág. 32. Por su parte, S. Llobet da la cifra de unas 25.000 cabezas de ganado vacuno, de las cuales unas 10.000 serán vacas y el resto terneros. Véase LLOBET, S.: *Osona*, en SOLÉ SABARIS, L.I. (dir.): *Geografía...*, vol. II, pág. 370.

85. ROQUER, S. y VILA, A.: *La población...*, pág. 158.

glos, de forma que pueden señalarse una serie de fases en la evolución de la actividad agraria comarcal, cada una de las cuales se ha caracterizado por el predominio de alguno de los productos citados. Ésta ha sido, a grandes rasgos, la evolución temporal:

a) La primera fase abarca, aproximadamente, hasta la segunda mitad del siglo XIX y para buscar una fecha representativa puede señalarse la de 1875, momento de la llegada a Vic del ferrocarril. Evidentemente, hacer cortes en el tiempo es siempre una forma de dividir, de separar una realidad que no se comporta de este modo; ahora bien, es innegable que hay hechos que marcan auténticos hitos, y uno de ellos es, sin duda alguna, la llegada del ferrocarril, de ahí que se haya escogido esta fecha como finalización del primer período. Éste corresponde a una sociedad tradicional, en la que predomina el autoconsumo y en la que la comercialización es escasa y muy secundaria. Este período se caracteriza por el predominio del trigo, al que se superditan todas las demás actividades agrarias. La explicación de este predominio está en relación con el carácter absolutamente esencial que la harina tenía en la dieta alimentaria de las poblaciones productoras. En el aspecto comercial parece ser que la producción triguera era capaz de satisfacer la demanda de toda la población comarcal, pero no existen indicios que señalen un comercio significativo más allá de los límites comarcales.

b) El segundo período abarca, aproximadamente, de 1875 a 1936, es decir, entre dos fechas tan significativas como son la apertura del ferrocarril y el inicio de la guerra civil. Es la fase en que, gracias sobre todo al ferrocarril, la actividad agraria de la comarca se incorpora al sistema comercial y entra en relación estrecha con el mercado consumidor barcelonés; estos dos hechos tendrán una influencia decisiva en la futura actividad agraria comarcal. Tras una primera fase en la que el cultivo triguero parece estar en crisis y no se adivina todavía claramente una posible alternativa, se sucede un período en el que la patata va cobrando incremento y, a la vez, se produce una revigorización de la producción triguera, hasta el punto de que la comarca se convierte en exportadora de este cereal. Desde el punto de vista comercial, de exportación, la patata es el producto fundamental, de ahí que este período podría denominarse como el del ciclo de la patata; sin embargo, no debe olvidarse que por la superficie ocupada el trigo y los cereales siguen siendo los cultivos dominantes. La comarca, que en la fase anterior había conocido un estancamiento e incluso una cierta decadencia, experimentará en este período, gracias a la entrada en el sistema comercial, una mayor prosperidad que hará decir a Reparaz en 1928:

«La Geografía humana ens mostra pocs casos de tan sorprenent resurrecció d'una comarca, degut a la desaparició del seu aïllament, mitjançant la construcció d'una via de comunicacions ràpides, com la que s'ha produït a la Plana de Vic.»<sup>86</sup>

c) El último período abarca desde el final de la guerra civil hasta la actualidad e incluye también una fase de cierta indeterminación, la de la posguerra, y otra posterior en que la ganadería, porcina y vacuna, adquiere una importancia extraordinaria. Ante el gran aumento de la demanda de productos proteínicos, derivada del incremento del nivel de vida, la comarca responde con un crecimiento rapidísimo de la producción ganadera, que hasta entonces sólo había desempeñado un papel subsidiario en la economía agraria comarcal. Los productos ganaderos pasan a ser los más importantes de la actividad agraria y la comarca se convierte en una zona ga-



nadera con la agricultura como actividad auxiliar de la ganadería. Es la situación actual, a la que podría denominarse como del ciclo ganadero.

En resumen, cabe afirmar que la actividad agraria comarcal ha realizado un cambio muy profundo en su producción, habiendo pasado de una actividad esencialmente agrícola a otra fundamentalmente ganadera. ¿Qué factores explican este cambio? Creemos poder afirmar que en buen aparte se cumple la hipótesis planteada inicialmente según la cual es el estímulo urbano, los cambios en su demanda de productos alimenticios, el factor decisivo en la evolución de las producciones agrarias de Osona. Ahora bien, este factor no puede entenderse de un modo aislado, sino que hay que relacionarlo con otra serie de elementos que concurren en el fenómeno comercial —oscilación de los precios, política económica, infraestructura del transporte, productividad, etc.—. En último término, el factor que mueve la actividad agraria en un sistema comercial es el de la rentabilidad de los productos obtenidos, y sobre esta rentabilidad influyen todos los factores antes aludidos, así como otros de tipo ecológico, tecnológico, etc. En todo caso, aceptando la concurrencia de los factores señalados, la conclusión de este estudio es la de que la demanda de un determinado producto es el factor que más contribuye a la rentabilidad de su producción. De acuerdo con esta premisa, la actividad agraria de Osona se habrá ido amoldando a determinadas demandas de las áreas urbanas e intensificando la producción de las mismas. En numerosas citas anteriores se ha demostrado el influjo del centro consumidor sobre la producción; sirva como un último ejemplo, y a modo de conclusión, el siguiente pasaje de Joaquim d'Abadal, escrito en 1909:

«La sortida dels productes de tota classe es fàcil no sols per ser la Plana, donada sa nombrosa població, un bon centre de consum, sinó també per sa proximitat ab Barcelona qu'es una boca que no diu may prou.»<sup>87</sup>

87. FEDERACIÓ AGRÍCOLA..., pág. 34.

### **Résumé: Les changements dans la production agraire et leur rapports avec les marchés de consommation. L'exemple d'Osona.**

À partir de l'exemple de la contrée de l'Osona cet article essaie de prouver que les zones agraires attachés à un ou plusieurs grands noyaux urbains, ont progressivement adapté leur production à la changeante demande de ces noyaux consommateurs. Sur la base des sources secondaires on reconstruit le cycle accompli par chacun des trois produits essentiels de la contrée —le blé, les pommes de terre et l'élevage— tout au long des deux derniers siècles, pour finalement établir trois étapes historiques consécutives: une 1ère., depuis le XVIII<sup>e</sup> siècle jusqu'à 1875 —date de l'arrivée du chemin de fer à la ville de Vic—, pendant laquelle la culture du blé, orientée vers la consommation locale et avec de minces indices de commercialisation au delà des limites de la contrée, est prépondérante; une 2ème. depuis 1875 jusqu'à 1936, pendant laquelle l'activité agraire de l'Osona s'intègre dans le système commercial, entre en relation étroite avec le marché barcelonnais et, après un moment de crise et d'hésitation, s'oriente vers la production de pommes de terre, bien que les céréales continuent d'être preponderantes au niveau de la surface occupée; et une 3ème. depuis la fin de la guerre civile jusqu'à nos jours, pendant laquelle à cause de l'augmentation spectaculaire de la demande des produits protéiniques on enregistre une progressive expansion de l'élevage jusqu'à réduire l'agriculture au rang d'activité subsidiaire.

**Abstract: Changes in agrarian production and its relation with consumer markets. The case of the Osona region**

Taking the case of the Catalan area of Osona, the article attempts to demonstrate that the agrarian areas limited to one or more big urban settlements have been adapting their production to the changing demand of those consumer centres. Based on secondary sources, the cycle followed by each of the three essential products of the region — wheat, potatoes and cattle — is reconstructed throughout the last two centuries, to finally establish three consecutive historical stages: First, from the eighteenth century until 1875 — the date of the arrival of the railway in the town of Vic — in which the cultivation of wheat was predominant, orientated towards local consumption and with scarce signs of comercialisation beyond the limits of the area; second, from 1875 until 1936, in which the agrarian activity of Osona was incorporated into the commercial system, beginning a close relation with the Barcelona market, after a moment of crisis and doubt, turning to the production of potatoes, although in terms of occupied area, cereals still predominated, which also were being commercialised; and third, from the end of the Civil War until now, in which, as a result of the spectacular increase in the demand of protein products, there has been a progressive expansion of cattle, to the point of reducing agriculture to the position of subsidiary activity.